

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.

ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.

COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 26.

Sábado 1.º de Junio de 1844.

Edicion de Madrid.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 de mayo, se servirán renovar su suscripcion si quieren no sufrir retardo en el envío de los números sucesivos.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ESTADO.

Presidencia del consejo de ministros.—Excelentísimo Sr.: La reina Nra. Sra. (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan sus augustas madre y hermana. S. M. ha revistado esta tarde á pie la guarnicion de esta plaza, que se hallaba formada en la Alameda. En seguida se ha dignado visitar la Ciudadela, donde estaban representados todos los cuerpos de la guarnicion, habiéndoles sido recibida por el inmenso pueblo que se agolpaba al tránsito con aclamaciones del mas vivo entusiasmo. A las cuatro de la madrugada se embarcarán SS. MM. y A. en el vapor de guerra Isabel II para trasladarse á Tarragona donde pernoctarán y permanecerán el día 30, dirigiéndose el 31 á Barcelona á bordo del mismo vapor.

De real orden lo digo V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 27 de mayo de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Estado.

PARTES RECIBIDOS EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Capitania general de los reinos de Valencia y Murcia.—Excmo. Sr.: El 18 del actual fue pasado por las armas en Alcalá de Chisvert un faccioso capturado con las armas en la mano, desertor que era del batallon provincial de Albacete, y en el mismo día lo fueron en Torreblanca los paisanos Vicente Cortés, alias Requena, y Vicente Domenech, alias Pipa, á quienes se probó en sumaria que habian abrigado en sus casas á facciosos, y facilitadoles armas, municiones y comestibles.

En igual fecha su rió la misma pena en Castellfort un bandido allí apresado, procedente de la estinguida gavilla del difunto Lacova.

Los restos del cabecilla Cotorro, que tambien es muerto, compuestos de 12 hombres, no pudiendo vivir ya en su territorio, se refugiaron á los puertos de Beceite, y sacados de allí por una columna y paisanos del partido de Valderroble, fueron batidos en el barranco de Valcaneras el referido día 18 por el destacamento de Froles del provincial de Castellon, con pérdida de dos muertos y tres heridos, apresándoseles ademas tres cargas de comestibles con igual número de caballerías que habian robado de una masia, y rescatando á don Joaquin de Garcia, natural de Pauls, á quien llevaban preso, y por cuya libertad pedian 12,000 rs. En este encuentro resultó contuso el soldado del citado batallon provincial Mariano Cervera.

En el mismo día 18, como dije á V. E. en mi anterior comunicacion de este mes, fueron capturados en el término de Villafamés cinco titulados oficiales carlistas, procedentes de Francia, por paisanos y la octava columna móvil del regimiento de Gerona, pudiendo añadir que, segun su deposicion, estaban convenidos con otros gefes y oficiales emigrados; pero que ellos solos habian logrado burlar la vigilancia de las autoridades fronterizas: llevaban escopetas de piston primorosamente trabajadas, y al titulado comandante Sales se le ha encontrado una lujosa cartera con varios papeles.

Los días 19, 20, 21 y 22 se han verificado batidas generales, á que han concurrido con las tropas los somatenes de los pueblos, dando los resultados siguientes:

En la del 19 fue capturado por el destacamento del Bojar, perteneciente al regimiento de Gerona, Manuel Ramon, alias Guel, titulado teniente de foragidos.

En el mismo día cayó en poder de los nacionales y somatenes de Villafamés don Pedro Anadon, titulado teniente de caballería, sacerdote exco. lastrado de la religion de san Francisco y otro de los entrados de Francia.

En la batida del día 20 apresaron los somatenes y guarnicion de Morella á 13 foragidos, entre ellos un capitán y cuatro tenientes.

A esta operacion contribuyó sobremanera el juez de primera instancia de la referida plaza don Salvador Blay, á quien se le debe la captura de cinco, verificada por el peloton á cuyo frente iba este. Otro foragido fue aprehendido

en igual fecha por la sétima columna perteneciente al regimiento de Gerona. Asimismo lo fue en el día 20 mencionado por el ayuntamiento de Vallibona, dentro de este pueblo, el faccioso Joaquin Meseguer.

Tambien lo ha sido en este día por el comandante del destacamento de Culla, perteneciente al provincial de Lérida, el titulado teniente de caballería Luis Juan, que se hallaba escondido dentro del pueblo.

En la misma disposicion y fecha fue apresado el faccioso Francisco Salvador por el destacamento de Ares, perteneciente al provincial de Cuenca. Igualmente se ha logrado la captura del bandido Lorenzo Bon, vecino de Cincorres, por el somaten de este pueblo, acompañado de su destacamento del provincial de Cuenca.

En la misma fecha la compañía de granaderos del referido provincial batió y dispersó á los restos de la gavilla del Groc, haciéndole tres prisioneros, entre ellos á Juan Ortiz, natural de Morella, que se titulaba capitán.

En la batida del 19 fue encontrado maniataado en un barranco el caballo del desgraciado teniente Roure, alias Valero, que se ha entregado á su viuda; igualmente se han encontrado por el somaten y destacamento del Forcall los dos únicos caballos de la deshecha gavilla del Groc.

El juez de primera instancia de Castellote, don Vicente Lusarreta, ha capturado tres facciosos que, huyendo de la segunda columna del provincial de Valladolid, fueron á ocultarse en las Parras. El destacamento y somaten de Cincorres apresaron el día 21 al foragido Vidal Albalat, alias el Curro, perteneciente á la gavilla del Groc; tambien lo fueron en el propio día cinco bandidos, vecinos de Benasal, por el destacamento y somaten de aquel pueblo.

El alcalde constitucional de Luidente logró el día 20 la del faccioso Cristobal Ten, desertor del provincial de Castellon; y el mismo día lo fue por la Milicia nacional de Villafamés otro llamado Juan Peris; tambien fue encontrado muerto en el mencionado día 20 el bandolero Cristobal Miralles, alias Jardá, compañero del Serrador; y en el anterior una partida del provincial de Castellon capturó á cuatro bandidos, uno de ellos titulado oficial, en el término de Tronchon.

En los mencionados días 19, 20 y 21 se han recogido mas de 60 armas de fuego, unas que las usaban los bandidos apresados, y otras que han sido encontradas con varios efectos en cuevas y barrancos, abandonadas sin duda por algunos que, para salvarse del golpe terrible que les amenaza, habrán procurado ocultarse en las poblaciones.

En la batida del 22 ha sido muerto por el destacamento de la Todolella el cabecilla Taranquet; é igual suerte ha sufrido el de su clase, llamado Gato de Santa Olea, con dos individuos mas que le acompañaban, los cuales han caído en poder del destacamento de Castellote y de los somatenes de Santa Olea y Dos Torres.

El mismo día fueron capturados dos bandidos en el término de Benasal por el destacamento y somaten de la misma villa, otro por la segunda columna y somaten de Vallibona, otro en los lindes de Aragon por paisanos, otro por el somaten de las cuevas de Castellote, otro por el destacamento y somaten de San Mateo y otro en Alcalá de Chisvert por su destacamento del provincial de Albacete.

El mismo día fueron encontrados muertos dos latro-facciosos en el término de Ares, sin que se sepa por qué fuerza lo han sido. El destacamento de la Todolella, del provincial de Teruel, y á las inmediaciones de dicho pueblo, ha muerto á un bandido que por sus atrocidades tenia aterrada aquella vecindad. Hasta el día 23 habian podido salvarse el Groc y Marsal, y se creia que este último se habia embarcado.

El comandante general del Maestrazgo ha dirigido á los pueblos con fecha 24 la alocucion, cuya copia tengo el honor de acompañar á V. E. asi como tambien lo hago del estado que va adjunto, y el mismo me remite, de la pérdida sufrida por las gavillas de foragidos desde el día 1.º de febrero último hasta la citada fecha, por el que se deduce que la inteligencia y actividad del general Villalonga, la disciplina y decision de la tropa y el buen espíritu que ha despertado en los pueblos, han dado cima á la completa pacificacion de aquel pais, cuyo beneficio espero se mantendrá dejando por algun tiempo ocupado militarmente el Maestrazgo, como á la presente lo está, y dictando las providencias que la práctica ha hecho conocer indispensables.

Finalmente, el referido comandante general me recomienda el soldado del batallon provincial de Castellon Mariano Cervera por su comportamiento en el día 18, al comandante de la milicia nacional y alcaldes primero y segundo de Villafamés, por haber cooperado eficazmente á la captura de los seis titulados oficiales venidos

de Francia, y al juez de primera instancia de Morella, don Salvador Blay, por la aprehension que hizo el día 20 de cinco bandoleros, á fin de que V. E. se digne hacerlo á S. M.; y ruego á V. E. al propio tiempo que penetrado de los eminentes servicios prestados por las tropas que operan en aquel pais, se sirva inclinar el magnánimo corazon de nuestra augusta reina, á fin de que me conceda su real autorizacion para elevarle una propuesta en favor de los que han tenido la suerte de distinguirse, y reciban la justa recompensa á que sean acreedores.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 27 de mayo de 1844.—Excmo. Sr.—Federico de Roncali.—Excmo. señor secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

SECCION POLITICA.

MADRID 1.º DE JUNIO.

CONTRATOS RUINOSOS.

A pesar del misterio en que se han envuelto las operaciones sobre fondos públicos hechas por el ministerio Bravo-Carrasco, el tiempo va descubriendo la profundidad del abismo, á cuyo borde arrastraron á la nacion, y del que difícilmente bastarán para librarla los esfuerzos aunados del talento y de la mas severa honradez. Ayer denunciarnos un contrato, ejemplo notable de abuso y defraudacion. Hoy pensamos ocuparnos de su administracion en general, presentando un ligero bosquejo de esos contratos clandestinos, y de los efectos ruinosos que han producido, con referencia á datos y noticias dignas de fe y entero crédito. Si el señor Carrasco hubiera oportunamente anunciado la celebracion de aquellos, invitando á la licitacion segun prescriben las leyes, ó si al menos el mismo ministro, ó su sucesor hubiera oficialmente manifestado sus términos y condiciones, pagando tributo á la publicidad, primera ley de los gobiernos representativos, nosotros no tendríamos el impropio trabajo de investigar lo que debia ser público, sugeto á la discusion y al debate de la imprenta, evitándonos tambien incurrir en inexactitudes que estamos prontos á rectificar.

¡Cuántos sinsabores no sufrimos! Interesados vivamente en el porvenir de nuestra patria, buscamos ansiosos un punto de reposo, ó una disposicion que elogiar á la vista de tantos escándalos, y no hallamos mas que arbitrariedad en el gobierno, abusos y desordenes en todos los ramos de la administracion. Por injusta, por inmerecida que sea la persecucion del partido liberal, pueden buscarse sus motivos en la venganza y en la exasperacion de sus adversarios. ¿Pero cómo se justificará ese sistema de espólio, que consume en un solo día los recursos presentes y futuros de la nacion para enriquecer á los correligionarios, ó á los capitalistas amigos? ¿Qué se podrá decir en defensa de unos contratos que lejos de proporcionar fondos para las urgencias del momento, empeñan los existentes, y arrebatan al gobierno los escasos con que debia hacer frente á las atenciones públicas? Por decoro del nombre español, por la honra de esta nacion modelo siempre de probidad y de hidalguía, de esta nacion pobre, pero rica con el recuerdo de los hechos gloriosos de sus hijos, aunque los partidos se hiciesen guerra sin tregua en el estadio político, la probidad debia ser el distintivo de sus actos administrativos, esa probidad que condena altamente tan inmorales manejos, esa probidad que produce una noble emulacion entre los bandos militantes, esa probidad que funda sus títulos al apre-

cio nacional en los beneficios que ha hecho, en los abusos que ha cortado, en la moralidad y la exactitud en la administracion de los caudales del Estado. ¿Qué dirá España, qué juicio formará la Europa entera, cuando observe que las vanas declamaciones, que la ponderada reforma de la hacienda han venido á convertirse en el aumento de una mitad de la deuda flotante, y en la hipoteca y empeño de todos los impuestos?

La liquidacion de todos los contratos hasta fin de 1841, comprendidos los anticipos hechos durante la guerra, produjo contra el tesoro un cargo de trescientos millones. Por la ley de 29 de mayo de 1842 se autorizó al gobierno para obtener fondos con la emision de 160 millones en billetes, divididos en series, de forma que el total de la deuda en diciembre de 43 al ingreso del Sr. Carrasco en el ministerio ascendia á 460 millones, de los que existian en el tesoro unos cuarenta de las últimas series de billetes, procedentes de la devolucion de ciertas garantías.

Nadie podrá creer que en los cuatro meses y diez y nueve dias que el Sr. Carrasco ha desempeñado el ministerio de Hacienda, concluida la guerra civil, y sin haber ocurrido otro gasto extraordinario que el que haya podido causarse con motivo de las sublevaciones de Alicante y Cartagena, la deuda haya crecido hasta la exorbitante suma de 812 millones, y que á su pago se encuentren hipotecadas todas las rentas atrasadas y corrientes de la Peninsula y de Ultramar. Sin embargo, este es el resultado que ofrece la liquidacion de la deuda del tesoro hecha al tomar posesion el actual ministro. Por consiguiente, en el breve periodo de la administracion del Sr. Carrasco, ó en los cuatro meses y diez y nueve dias, se ha gravado el tesoro en la cantidad de 352 millones, que escude en 52 á todos los liquidados hasta fin del 41, y que equivale á mas de las cuatro décimas de toda la deuda, contando con los 160 millones emitidos en billetes!....

Para venir á un déficit tan desastroso, el Sr. Carrasco ha celebrado cincuenta y un contratos de anticipacion de fondos, fuera de otros tres que estaban convenidos á su salida del ministerio, y que no han obtenido despues la aprobacion del Sr. Mon.

La regla que generalmente se ha seguido en ellos es comprometerse el contratista á dar la mitad en dinero ó pagarés, y la otra mitad en papel, que en un principio eran certificaciones de la deuda flotante que corrian en la plaza al cambio del 45 al 48, pero despues de consumado el contrato se les permitió cangearlas por cupones que perdian del 78 al 80, defraudando á la Hacienda en un 32 al 33 por 100. Tambien es muy digno de notarse que los pagarés que recibia el tesoro en equivalencia de metálico, no tenían generalmente marcado el día del vencimiento, y que al reducirlos á dinero sufrían un descuento mas ó menos considerable segun el crédito de la firma del librador.

Contrato existe en que se han admitido suministros transferidos de varias provincias contra el tenor de las leyes expedidas en julio y agosto de 41 y 42 que terminantemente prohiben la traslacion hasta á los mismos pueblos que los realizaron. Otro hay, en que habiéndose convenido, que el contratista se reintegraría con los frutos correspondientes á la amortizacion de una ó dos provincias inmediatas á la capital, se innovó despues gravando al mismo fondo con la obligacion no estipulada de conducirlos á la corte para que en ella se verificase la entre-

ga. Contrato existe también en que se pactó que el anticipo debía realizarse cuando estuviesen concluidos ciertos establecimientos de comunicación en setiembre del corriente año, dándose en equivalencia valores muy saneados, corrientes y efectivos por terceras partes, sin descuento y con seguridad completa en los meses de abril, mayo y junio, es decir, tres antes de la época en que se suponía que estarían concluidos aquellos establecimientos.

Empresa árdua sería si hubiéramos de notar las condiciones onerosas que resaltan en todos los contratos, y las innovaciones que después de consumados se introdujeran en fraude de los intereses nacionales. Tal vez otro día descendieramos al examen de algunos de ellos, y por hoy nos limitaremos a denunciar unos abusos que cubren de vergüenza y de oprobio a los hombres funestos que los han cometido, y a los que sostuvieron su odioso poderío. ¡Estos son los frutos de la administración de nuestros adversarios políticos! Así se ha inaugurado la era de reforma, de orden y de moralidad, que debía principiar con el reinado de Isabel II!

DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID.

Ignoramos en qué disposición legal y en qué principios se funda el privilegio de que gozan los señores Nocedal, Beltrán de Lis y Marcoartú para ejercer el cargo de diputados provinciales no obstante ser empleados de real nombramiento. Como tesorero de la caja de amortización el primero, como oficial de la secretaría el segundo, y como gefe político electo de la provincia de Avila y vocal de la comisión de estadística el tercero, su presencia en la diputación provincial contraría las disposiciones vigentes. Mientras no quede derogada en todas sus partes y correlarios la ley de 3 de febrero, ningún empleado de real nombramiento puede ser diputado provincial, sino por efecto de una de las muchas arbitrariedades que diariamente se cometen. Pero lo más chocante, lo que mejor patentiza la inconsecuencia y la falta absoluta de pudor político del partido dominante, es que él mismo tiene reconocido y sancionado el principio de la incompatibilidad entre los cargos municipales y los de nombramiento real, en el decreto de ayuntamientos que promulgó el ministerio González Bravo a beneficio de una usurpación escandalosa, apoyada en la fuerza de las bayonetas.

¿No es una contradicción absurda escluir a los empleados de los bancos consistoriales, como se hace en el citado decreto, y declararlos hábiles para obtener los cargos provinciales? Admitidos el absurdo principio y el peligroso antecedente que el gobierno establece respecto de los señores Nocedal, Beltrán de Lis y Marcoartú, muy en breve y por los medios que todos conocen, las corporaciones populares se convertirían en unas oficinas, en unas dependencias ministeriales. No eran estas por cierto las doctrinas que sostenía el señor Nocedal cuando figuraba como regidor de Madrid en el año de 1840, y cuando con tanto ardor trabajaba para llevar a cabo el pronunciamiento de setiembre, donde le cupo la suerte de adquirir mucha celebridad por la exageración de sus doctrinas democráticas. ¡O tempora, ¡o mores! El mismo desprendimiento que le hacía entonces prometer a sus conciudadanos en las juntas electorales, que nunca admitiría destinos del gobierno, le obligaba a manifestarse inexorable sobre la incompatibilidad que en su concepto existía entre los empleos del gobierno y las funciones municipales.

Todavía es más chocante si cabe, que el señor Beltrán de Lis que tiene en el ministerio el negociado de diputaciones, sea diputado provincial, porque cualquiera conocerá que en todas las cuestiones que por su naturaleza exijan la resolución del gobierno, el señor Beltrán de Lis vendrá a ser juez y parte, votando en la corporación provincial como diputado, y juzgando en el gobierno como oficial de la secretaría. Semejante des-

orden, tan singular barahunda, tan estraña incoherencia, tan lastimoso desprecio de todos los buenos principios de administración, solo podían verse bajo el dominio de ciertos hombres que se titulan gubernamentales por excelencia.

Por otra parte, los que conozcan el trabajo asiduo, constante y concienzudo que exige el servicio público en los ministerios, y las obligaciones sagradas que impone el cargo de diputado provincial, tanto en la parte relativa al despacho de los negocios, como en la concerniente a las sesiones, se convencerán de que es imposible desempeñar cumplidamente estos dos cargos a un tiempo, por mas celo, espedición y laboriosidad que se supongan.

¿Dónde se han ido, pues, esos conocimientos administrativos, esa habilidad, ese tacto de los hombres de la *suprema inteligencia*? ¿Qué reformas han hecho? ¿Qué leyes han dado? ¿Qué mejoras les debemos en la organización civil, política y social? En cuantas instituciones ponen la mano introducen el desorden y la anarquía, porque no teniendo ideas propias, ni sistema fijo, no aciertan ni a crear, ni a destruir. Hasta en la parte literaria, hasta en la redacción de las órdenes y decretos se descubre su insuficiencia. La célebre contestación dada por el anterior ministro de marina a Mr. Green, es una prueba de lo mucho que saben los gubernamentales en achaques de estilo oficial. El partido liberal debe darse el parabién de que nuestros adversarios ocupen el poder, porque así acabarán de probar a la faz del mundo, su nulidad, su miseria y sus tendencias opresivas.

Espíritu de la Prensa.

El HERALDO, supone tan despreciado al partido liberal que está persuadido de que cuando invoca en favor de su sistema el apoyo de la opinión pública, los pueblos no le escuchan, le miran indiferentemente y rechazan con indignación las provocaciones que les dirige. Pensando en la victoria que ha obtenido en las elecciones de Madrid el bando servil, ve en ella el descrédito del partido liberal, y siente que se abstuviese de votar, desconociendo sus propios intereses, porque esa retirada no ha desvirtuado a su modo de ver la elección.

Refiriéndose al artículo del *Espectador* de ayer en que hablaba de la preferencia que da el gobierno a los oficiales procedentes del convenio de Vergara en perjuicio de los que siempre han militado bajo la bandera de la reina, reputa altamente funestas y peligrosas las doctrinas que tienden a imprimir un sello en la frente de los oficiales que han peleado por el despotismo, por la tiranía y por la causa de don Carlos, para distinguirlas de los que han combatido por la libertad, por la Constitución y por doña Isabel II, porque en los campos de Vergara se unieron bajo una misma bandera ambos ejércitos beligerantes y los que pertenecían a las filas carlistas juraron solemnemente en aquel acto grandioso defender la Constitución y el trono de la reina.

El BOLETIN DEL EJERCITO, defiende la nueva organización militar dada a la guardia civil y al cuerpo de carabineros de los ataques con que la han combatido el *Tiempo* y el *Heraldo*.

El TIEMPO, haciéndose cargo de lo que le manifiesta el *Eco del Comercio* en su número de ayer invitándole a que trabaje a fin de que el actual gabinete emiende las ilegales y atentatorias disposiciones tomadas por sus antecesores; dice que no cree que un ministerio tiene obligación de revocar lo que ha hecho el que le ha precedido en el mando, porque si se siguiese este sistema nos conduciría a muy fatales consecuencias.

Volviendo a la cuestión de empleados públicos que se ha propuesto examinar detenidamente, presenta varios principios que conviene que el gobierno tenga presentes en esta materia reducidos a que los empleados que sirven bien al Estado no sean jamás destituidos y que los que falten una vez a sus deberes no puedan volver a gozar de ningún sueldo ni conservar la menor preeminencia.

El ECO DEL COMERCIO, discutiendo sobre la quinta de cincuenta mil hombres últimamente decretada por el gobierno, cree que el aumento del ejército en las circunstancias actuales es una ostentación de lujo que no hace favor a los ministros, y que por el contrario indica una tendencia de fuerza que se aviene mal con el régimen representativo de un país que necesita protección para su industria, su agricultura y su comercio.

El ESPECTADOR, recordando que en esta última época los periódicos liberales se han iniciado en muchas cuestiones que han eludido los órganos de la situación bajo frívolos pretextos, dice que si no hay controversia, si faltan esas cuestiones doctrinales y científicas que aparentan desear nuestros adversarios políticos, no es porque no las apetezcamos nosotros sino porque ellos las rehuyen.

Contestando al *Tiempo*, deplora la falta de templanza y buen sentido en que incurre al ocu-

parse de sus artículos, y hace ver la sinrazón con que pretende demostrar que no nos conviene el epíteto de liberales.

LA POSDATA, pretende probar que no merece nuestro partido el título de liberal, ni es tampoco digno el suyo del de absolutista con que tan frecuentemente se le nombra.

EL CATOLICO, se ocupa en examinar el plan de la carrera de teología.

EL CASTELLANO, continúa espresando su opinión sobre los medios que deben adoptarse para mejorar el deplorable estado de nuestra hacienda y cubrir los atrasos del tesoro.

Noticias nacionales.

Del Maestrazgo nos dicen con fecha de 26 lo que sigue:

En mi anterior puse en noticia de vds. la muerte de Tarranquet, Gato de Santolen y otros muy temibles por asesinos y ladrones, entre ellos siete que mataron los nacionales de Mas de las Matas. Posteriormente y por aquí han muerto un sastre de Tordueña, un albartero de Cincorres y cuatro mas en el barranco de la Estrella que iban con el Groc, pero este pudo fugarse. Hemos cesado en los somatenes aunque creo que para pocos días, porque faltan todavía algunos por coger, a pesar de que hace dos días dijo el general al paso por la Mata para Morella que en este mes iban muertos 167 hasta entonces, y las 6 nuevas muertes han sido posteriores, de manera que puede decirse que estamos libres ya de faciosos, porque los pueblos, que es lo principal, están muy animados y cada día adquieren nuevos compromisos. Anoche se me aseguró que en Castellón habían cogido 6 oficiales faciosos que venían de Francia. Lo de Marsal no se confirmó y se dice anda solo y vestido de pastor. Este y el Groc son los únicos cabeceillas que están por coger.

Sevilla 26 de mayo.

Cuando el tristemente célebre ministerio anterior constituyó al país en estado escepcional, o lo que es lo mismo, cuando autorizó a sus encargados para regir los pueblos a su capricho y sin mas regla que la extensión de su odio al partido liberal, sufrimos entonces el complemento de la arbitrariedad y de la persecución. A docenas fuimos sumidos en calabozos porción de padres de familia, sin mas delito que nuestras opiniones políticas, ni mas proceso que la voluntad del que disponía de la fuerza, ni mas cargo que la aversión de nuestros implacables enemigos; otros tuvieron que emigrar para salvarse de tan cruel persecución, y todos, en fin, han sufrido incalculables perjuicios.

Una orden del ministerio separó los cuatro diputados provinciales que representaban esta capital, sin que se haya pensado en reemplazarlos, y por este medio se ha conseguido dejar en mayoría a los hombres de determinadas opiniones. Las listas electorales para ayuntamientos se han formado a placer de los interesados en componer estas corporaciones a su antojo; y las protestas, las reclamaciones y la demostración hasta la evidencia de las mas marcadas ilegalidades han sido desatendidas. Nada resta entre nosotros que no se halle adulterado, que no sea obra de la parcialidad y de la fuerza.

Así sufrimos la dominación de los hombres del orden y justicia: así gemimos un tardío arrepentimiento: así, por último, somos remunerados de nuestros sacrificios para salvar el trono; de nuestro desprendimiento para asegurar la paz.

Un suceso harto escandaloso ha llamado la atención pública en estos días. El intendente de esta provincia y el ayuntamiento de esta capital han entrado en serias contestaciones que el público no juzga tan prudentes cuanto debieran, mediante a que ellas pudieron producir un conflicto en la población, si alguna de aquellas autoridades hubiese gozado de simpatías en el pueblo; pero afortunadamente no es así, y el pueblo es indiferente a estos compromisos, a mi ver meramente personales.

(Corresp. del Clamor Público).

Barcelona 27 de mayo.

Estamos en víspera de la llegada de SS. MM. y A. sin que se pueda decir de fijo en qué día se verificará esta; mucha frialdad se nota para su recibimiento, sin que se pueda saber a qué atribuirlo; no parece sino que todos los ánimos están embebidos en hacer vanas conjeturas para averiguar el objeto de este viaje, quedando todos suspensos y esperando con ansia el desenlace de este misterio.

Seguimos aun bajo el ominoso yugo del estado escepcional, sin que nuestro capitán general se arredre en nada por la venida de SS. MM. y A. y la del señor ministro de la Guerra el general Narvaez, a quienes tan descaradamente ha desobedecido y desobedecerá, pues esto es ya viejo en el señor barón. Para que vds. se formen una idea del bárbaro y tiránico gobierno del señor barón de Meer, les diré, que en las cárceles públicas de esta ciudad hay entre otros, un ciudadano que está preso mas de cuatro meses há sin que se le haya tomado la mas mínima declaración, y lo que es mas, sin saber el motivo por qué está preso, pues si bien reclamado un sin número de veces a la autoridad civil, para que se le formase causa ó se le dijese al menos por qué estaba preso, no ha podido conseguirlo por disculparse la autoridad civil, diciendo que ella nada tenía que ver con él por haber pertenecido al ejército, que esto era cosa del capitán general, y a mas que ella no tenía queja alguna de él para poderle formar causa; la autoridad militar a la que se ha quejado también le ha contestado que se le tendrá presente; de manera que el infeliz hace ánimo de vivir preso tanto tiempo, cuanto el señor barón de Meer mande en Cataluña. Este es uno de los muchos casos que por desgracia pueden contarse, y las

reflexiones que a todo hombre honrado y libre puedan ocurrírsele quedan a la penetración de vds.; ni el despotismo ha llegado hasta este extremo tan bárbaro, pues al menos en él no se concedía ninguna garantía a los ciudadanos, y sabían estos entonces a qué atenerse; mas ahora que la Constitución nos la da, hemos de ver con vergüenza y oprobio como son holladas estas, ante el unico querer y capricho de un solo sable.

Un amigo que tengo en San Lorenzo de Serdás (Francia) me escribe lo siguiente:

«Muchos son los carlistas que piensan penetrar a España; lo han verificado ya el Muchacho, Balmaseda y 13 oficiales generales mas; Forcadell al quererlo hacer por este pueblo de San Lorenzo de Serdás, que tan cerca está de la frontera, fue detenido en la Farga del Mitg con ocho oficiales mayores: los ladrones faciosos se han batido ya dos veces con los gendarmes franceses habiendo herido a tres de estos; y son tantos, en fin, los que van a verificar su entrada, que se sabe faltan de los solos depósitos de Tule, Clermond y Fois 5.372 oficiales y soldados; temo mucho los proteja el gobierno a pesar de dar quinientos francos por cada prófugo que se le presente.

(Corresp. del Clamor Público).

Idem. Idem.

Diffícil sería enumerar los males sin cuento, las vejaciones terribles y las inmensas pérdidas que aquí sufren las familias liberales. Sabidas son muchas de ellas, pero nunca serán del todo conocidas, ni clamaran vds. lo bastante para suavizarlas. Unicamente debemos contentarnos dando desahogo a los tormentos que hasta ahora debíamos devorar en silencio. Vds. saben que por la transacción garantizada por los consules inglés y francés de Cartagena, prometió Roncali libertad a los prisioneros catalanes allí depositados. Pues bien, conducidos aquí se les encerró en un cuartel de la Barceloneta y mediante fianza y mil estorbos creados adrede, soltaban algunos, hasta que con el anuncio de la llegada de tropas y para desembarazar los cuarteles, ha dado el general la orden que verán vds. en los periódicos de este correo, en que al parecer se da libertad a infinitos, siendo así que en la actual paralización de trabajo se les constituye en verdadera servidumbre de sus amos y se imponen condiciones denigrantes a una soltura que les estaba asegurada. Sirvanse vds. insertar la orden del día del 25 y comparen con ella los elogios que merece a la *Verdad* periódico de esta.

Pero la situación de estos desgraciados es casi afortunada, comparada con la de otros diez y seis que hace siete meses están encerrados en el castillo de Bellver (Mallorca) y a quienes el general Tacon mandó repartir en cuatro calabozos de la torre que solo tienen ocho varas de diámetro, y donde permanecen acinados, habiendo tenido que pasar todo el invierno echados sobre el duro suelo, con una manta para cada dos hombres, sin otro auxilio que el de cinco cuartos diarios para dos ranchos, sin poder ir al hospital los enfermos, ni respirar, ni salir de día al aire libre; de modo que es para ellos envidiable la suerte de los presidiarios. Horror causan las órdenes que se dicen dadas por Tacon para fusilarlos a balto a la menor queja que se atrevieran a proferir.

Otro hecho realizado en la torre de esta ciudadela, únicamente comparable a los del tiempo del Conde de España, pinta nuestra situación. Pronto estamos a rectificar la noticia si fuese equivocada, pero por desgracia la creemos demasiado cierta. El coronel Gurrea, hermano del general de este nombre, ha muerto de un modo que hace preferible el último suplicio. Preso desde las ocurrencias de setiembre en que parece estaba de gobernador en Manresa y donde se declaró por la central, fué conducido herido a la ciudadela. Tomósele declaración y quedó desde entonces encerrado en un calabozo de la torre. En vano clamaba para que se terminase el sumario y se le trasladase al hospital ó se facilitara su curación en el mismo calabozo. Han pasado meses enteros antes de tomarle la confesión y aun después de tomada no se le trasladó al hospital, sino que allí, moribundo, pudo ir un médico a ver cómo exhalaba el último suspiro. Así tratan los militares a los militares juzguen vds. con qué consideración mirarán a los paisanos.

Como indicaba en mi anterior, la reina no ha llegado todavía, y se susurra que no lo verificará hasta el sábado. Si la salud de S. M. no lo exigiese, creeríamos mas acertado que permaneciese en Valencia. En esta Barcelona hierve un descontento que no quisiéramos se manifestara cuando estuviese la corte, porque las iras populares presentan aquí formas desconocidas en Madrid por lo enérgicas y exigentes. Y cuenta que no hablamos de política sino de industria. La crisis es grande, este pueblo que solo pide pan y trabajo, escasea en la actualidad de ambas cosas, y las noticias de empréstito son poco a propósito para calmar tales necesidades. Dícese que el señor Mon, para hacer frente a su situación apuradísima, solo podía acudir a dos medios violentos; ó bien restablecer el diezmo ó medio diezmo y cojer 2 ó 300 millones en especie en la próxima cosecha, ó bien hacer un empréstito tomando por base la administración de los algodones extranjeros. Parece que ha adoptado el segundo, que perjudica menos provincias y no es reaccionario. Si bien esto honra su talento, vemos sin embargo en su realización muchos peligros; porque la imponente masa de industriales, que sin estar en situación desesperada, con la sola alarma de esta medida hizo capitular al ejército en 1842 y le arrojó de esta ciudad; esos que en 43 no temieron a Echa-lecu; que en setiembre han sufrido impávidos veinte y ocho mil proyectiles, han ido al asalto de la ciudadela mientras que el ejército no osaba asaltar la ciudad; y que solo se han rendido

porque no tenían pólvora, esos que son veteranos, mientras que el ejército es de reclutas, que así manejan el fusil como la lanzadera, esos decimos, el día que se vean acosados por el hambre serán doblemente terribles y con ellos de seguro no cuenta en sus cálculos el señor Mon.

También por acá se preparan visitas de cuarteles; de que daremos a vds. cuenta.

(Corresp. del Clamor Público.)

Zaragoza 28 de mayo.

Casi todos los pueblos de la derecha de Guadalupe se han movido para felicitar la captura del cabecilla Groe, que huyendo del Maestrazgo, se ha corrido hacia este país sin duda con el objeto de pasar el Ebro y salvarse por Cataluña. En Caspe han sido invitados algunos de los antiguos nacionales para salir a esta expedición y lo han ejecutado como muchos de sus camaradas de otros pueblos. Las últimas correrías de los latro-facinosos, de que ya di noticia, habían puesto en alarma toda la tierra baja; de modo que se conservaban por la noche retenes para estar a cubierto de una sorpresa. Esperamos algún encuentro favorable que ponga fin a esta banda, cuya ferocidad inspiraba ya terror.

Cuenca 28 de mayo.

Sin que en algunas provincias se haya dado cumplidamente o hecho el reparto de la quinta mandada de real orden; y sin que en esta se halle constituida su diputación legal, ni la interina elegida por el señor brigadier don Nicolás López, se está verificando hoy el sorteo de décimas para circular los cupos a los pueblos. Se ignora el señalamiento del día en que ha de efectuarse el llamamiento y declaración de soldados; pero se creía que para este costoso sacrificio que se exige sin la sanción de las cortes, y se ejecuta por autoridades incompetentes, no habrá merosidad por parte de la provincia, porque este es el único medio de conservarse, después que por influjos y amañes se confeccionaron dos reales órdenes para anular otras dos en el asunto de reposición de diputados provinciales.

Supongo que todas las operaciones de quinta se van a cosumar bajo el imperio de los tres agentes del gobierno y algún otro sugeto pegadizo y de la misma cuerda que se empeña en figurar como diputado. Esta es la representación que se concede a una provincia en el nego-

cio mas delicado é importante de la administración pública. (Corresp. del Clamor Público.)

Noticias Estrangeras.

La cámara de los pares de Francia, terminó en la sesión del 24 la discusión del proyecto de ley sobre instrucción secundaria, cuya totalidad fué votada y aprobada por 85 votos contra 51. Esta notable memoria parece debida principalmente a los artículos 30 y 31 que dajan a los seminarios eclesiásticos en una independencia absoluta del estado, y únicamente bajo la vigilancia y protección de los obispos. Lo cierto es que la adopción de aquellos dos artículos ha sido tan mal recibida, en general, que todos los periódicos, excepto los del partido eclesiástico y legitimista se han lamentado de ella. Hasta el mesurado *Diario de los Debates*, conocido por órgano de la corte de Luis Felipe, se expresaba en su número del día 24 al dar cuenta de la sesión del 23, en los siguientes términos: «La cámara no ha querido que el estado tuviese medio alguno para cerciorarse de si en los seminarios se lleva a efecto lo que queda de los decretos de 1828. Pero ¿de qué nos quejamos cuando el mismo ministro de los Cultos ha rechazado con indignación ese derecho de vigilancia que le ofrecia la emienda de M. Persil? ¿Cómo! ¿El estado vigilar los seminarios! ¿Pues no tienen estos la vigilancia natural de los obispos? ¿Quién sería tan indiscreto que no creyera en ese punto lo que los obispos le dijese? ¿En qué apuro no se veria el ministro de los Cultos, si mandando visitar los seminarios apareciese que las disposiciones de 1828 no se ejecutaban en ellos, ni se han ejecutado jamás? En el día es mucho mas cómodo; el ministro nada ve ni sabe por si mismo; le dicen que los decretos se cumplen y está en la obligación de creerlo. Así lo asegura a las cámaras con la mano puesta en el corazón, los ojos levantados al cielo, y con aquel acento de franqueza y sensibilidad que penetra; y como quiera que sea, su conciencia está tranquila. ¿No tiene la garantía que le dan los informes de la parte interesada? ¿Se cree acaso que los obispos sean capaces de eludir la ejecución de los decretos de 1828, que tanto les gustan? Pregúntese a M. de Montalambert,

que dijo el otro día que los obispos han admitido en sus seminarios jóvenes cuya vocación era puramente lega, y que continuaban haciéndolo; pregúntese a un antiguo ministro de los Cultos M. Persil, que cree que el número efectivo de los discípulos admitidos en los seminarios es mucho mayor que el que aparece en los estados oficiales que, por forma y nada mas, se pasan al ministerio de los Cultos; pregúntese, en fin, a todos los que han visto, siquiera una vez en su vida, un seminario eclesiástico, y saben que la mitad, por lo menos, de los jóvenes que estudian en ellos, están muy distantes de consagrarse al sacerdocio. El pander es una virtud muy apreciable, pero es de temer que el ministro de los Cultos la lleve demasiado allá.»

La cámara de los diputados votó en la misma sesión la ley relativa al camino de hierro entre Nîmes y Montpellier.

En el parlamento inglés no se había tratado ningún asunto de importancia.

En París se había recibido una comunicación del general Bugeaud, con algunos pormenores relativos a la acción del 12 contra los kabilas del Este que todavía obedecen a Ben-Salem. Una reunión de 8 a 10000 kabilas, que se formó en las inmediaciones de Delhys, había sido deshecha por cinco batallones que formaban parte de la columna mandada por el gobernador general, auxiliados por 600 caballos árabes y 80 franceses. Estos habían tenido tres hombres muertos y unos veinte heridos, y la pérdida de los kabilas la graduaban en 300 a 350 hombres.

Las noticias de Suiza del 21 presentan al canton del Valais como entregado a todos los horrores de la guerra civil. Han destruido varios puentes y prendido fuego a algunos pueblos pequeños. Mad. Barman, esposa de uno de los gefes de la *jóven Suiza*, fue detenida entre Saint-Maurice y Martigny por un destacamento del partido opuesto, que la llevó como en calidad de rehén a Pifse-Vache. La habían registrado con el mayor rigor, y aun habi sufrido ultrajes por parte de algunos soldados, que dicen estaban borrachos.

Con la misma fecha del 21 escribían de Saint-Maurice lo siguiente: «La columna liberal de los señores Barman y Jovis que se replegó ayer tarde a Martigny ha salido de allí esta ma-

ñana a las cuatro para venir a este punto. En el puente de Trient fue atacada por unos 400 hombres de Salvan, partidarios del alto Valais. Sostuvieron un combate bastante vivo desde el puente hasta la Balmaz, y perdieron 25 a 30 hombres; han muerto los señores de Nucé y de Werra, y está herido Mr. Parveyres. Parte de la columna de la *jóven Suiza* se ha retirado a Saint-Maurice y la otra, segun dicen, se dirige a Martigny. Unos cuentan que Mr. Joris ha quedado prisionero otros que se ha internado en las montañas, con parte de su columna. Al retirarse la *jóven Suiza* ha incendiado la aldea de Vernayes, inmediata al punto de la acción, pero es falso el incendio de las herencias de Ardon.»

El 22 escribían de Vevey: «En este momento nos dicen de Saint-Maurice que M. Joris ha podido enviar noticias suyas, y que pensaba llegar hoy mismo con los dos Barman y 250 hombres por un paso de la montaña de Montley. Sabemos con efecto que M. Joris y uno de los Barman han llegado a los baños de Lavey, pero nada se sabia de M. José Barman. Se ha confirmado la muerte de los señores Nucé, Werra y Parveyres, y aun nos han dado pormenores horribles sobre la manera con que han sido mutilados sus cadáveres.»

La noticia mas importante que hallamos en los periódicos de hoy, en caso de ser cierta, es la siguiente, que tomamos del *Galignani's Messenger*. «El vapor *Clyde* salió de Santiago de Cuba el 19 de abril, y el día anterior había llegado allí de la Habana un caballero que aseguraba que el capitán general había descubierto y desbaratado una insurrección de los negros de Matanzas y de las inmediaciones de la Habana, pero todo el país estaba en una gran conmoción; que se hallaban presas 400 personas, acusadas de tener parte en una conspiración para hacer un levantamiento general de la población negra de Cuba, plan que se había frustrado por no haberle meditado bien, y porque los negros de algunos puntos se habían negado a unirse al movimiento. Hallábanse complicadas en esto algunas personas notables de la Habana.»

Aun cuando esta noticia no sea cierta, es preciso que las autoridades de aquella isla estén muy vigilantes, porque nos puede ser perjudicialísimo el mal ejemplo reciente dado por los negros de Haiti.

FRAY GERUNDIO.

El robo de Helena.

Estoy convencido que todos los estados de la sociedad tienen sus pros y sus contras, sus ventajas y sus desventajas, su lado adverso y su lado favorable. Quejase por ejemplo un pobre exclaustrado del aislamiento social en que su celibatismo le coloca, privado como está por las leyes eclesiásticas del auxilio de una dulce compañera, que le consuele en sus cuitas, le asista en sus dolencias, le acompañe en las satisfacciones, y comparta con él las glorias y fatigas, los trabajos y los goces de este valle de lágrimas. Yo mismo Fr. Gerundio, en medio de mi senectud y mi enjutez, de mi calva y mis amojonadas piernas, no seria extraño que me acordara todavía tal cual vez con cierta envidia del ejemplo que nos dejó el santo rey David en los postreros años de su larga vida, si no tuviera continuamente en la memoria el santo voto y no le acatara con el mas profundo respeto.

Pero cuando pienso y reflexiono en los contratiempos y azares a que está espuesto el hombre en el estado conyugal, entonces la conformidad en la continencia que da la virtud, viene a corroborarla con su apoyo una razon de egoismo, y de filautia y de propio interes. Entonces digo yo satisfecho: «bien se está Fr. Gerundio célibe y con su sola paternidad espiritual. Al menos no corre el riesgo ni está espuesto al percance, percance horrible! de que le arrebatén de de sus mismos brazos a su cara mitad.

Si, hermanos míos en el Señor: esposos que teneis esposas, maridos que teneis mugeres (y perdonad el pleonasmo que cometo); sensible me es tener que decirlo, y no os lo dijera si en ello no cumplierse una obligación, lo espuestos que estais a que un atrevido París os robe vuestra Helena, a que un temerario *quindilla* os arranque de

vuestros propios brazos a vuestra muger. Digolo amados hermanos míos, porque hace tres noches que hallándose paseando tranquila y desenucladamente en el Prado cierto honrado hermano en compañía de su cara consorte a quien del brazo llevaba, disfrutando a eso de las ocho y media de la templada temperatura con que por casualidad aquel día había querido favorecernos, bonitamente y con gracia se llegó a los coambulantes conyuges un agente de protección y seguridad (alias *quindilla*), y de buenas a primeras intimó a la buena señora que estaba resuelto a llevarla consigo a casa del celador del barrio.

Contemple el piadoso lector el efecto que haria tan inesperada y anti-matrimonial intimación en el ánimo de la esposa; contemple el que produciria en el ánimo del esposo. En vano este peroró con fuego y energía contra tan escandalosa y desusada violación del derecho de la mas sagrada de las propiedades. Inútilmente preguntó, demandó, interpuso sobre la causa de la estrañísima notificación *quindillesca*. A nada quiso contestar, ninguna reclamación quiso oír el intrépido *quindilla*. Al contrario, viendo que la orden verbal encontraba una resistencia de razones para ser cumplida, lleno de resolución y de vino apela al argumento convincente de la fuerza, y arranca a la esposa del brazo del esposo, é improvisando un divorcio de protección y seguridad, se lleva *velis nolis* a la buena señora por delante.

El marido grita y reclama: la gente se escandaliza: y Fr. Gerundio, testigo casual del rapto, dirige al raptor el siguiente apóstrofe. «¿qué haces, desatentado *Quindilla*? ¿No sabes que el robo de Elena fue la causa de que ardiera Troya? ¿Ignoras que el rapto de Dina, hija de Jacob, fue el origen de la famosa matanza que hicieron Simeón y Levi sus hermanos en los sichemitas? ¿no has oído que la ley Julia castigaba a los raptos de

mugeres con la privación del agua y el fuego? ¿no ha llegado a tu noticia que Justiniano condenaba a muerte a todo raptor, fuérase de doncellas ó de casadas? ¿desconoces las penas que contra los hombres que llevan mugeres por fuerza establece el Fuero Juzgo y las leyes de estío? ¿O piensas acaso, atropellador *Quindilla* que todos los que roban mugeres de otro han de tener la facultad de ser diputados y en seguida ministros, como alguno que tú conoces y yo tambien, sin que le sirviera de obstáculo y de nota la causa pendiente en los tribunales? Vuelve en tí, hombre de protección y seguridad pública, vuelve en tí, y restituye esa honrada señora, que no está de humor de pertenecer a la policía sino a su marido.»

Mi apóstrofe no fue escuchado. El raptor de protección y seguridad continuó con el cuerpo del delibó hasta la celaduría del Retiro. Allí le siguió el pobre Menelao de aquella Helena, y allí pudo recobrarla merced a la indignación que produjo la hazaña en el público que llegó a presenciarlo. Hallábase a la sazón el celador ausente; enviósele a buscar, y noticioso del hecho dió inmediatamente parte al gefe político, quien parece que ha restituido ya al rapante y vinoso agente de protección y seguridad.

Maridos que teneis Helenas; esposos que teneis Dinás: procurad aseguráros bien, no sea que se os aparezca algún otro siche-mita como el *Quindilla* del Prado, y arrambale con ellas cuando mas descurados esteis por via de protección y seguridad.

Quizá no hubiera hecho mi paternidad gerundiana mención de este robo *Quindillesco*, si el día siguiente de acaecido (ayer número) no hubiera dado la casualidad de leer en el *Castellano* las palabras siguientes: «No puede negarse que los agentes de seguridad pública prestan en esta capital muy buenos servicios... y debe notarse que ningún español honrado y pacífico ha snrido la menor

molestia, quedando de esta manera destruidos todos los argumentos que en contra de la seguridad pública se hicieron al plantear esta institución, sin embargo de lo facil que sería que alguno de los numerosos agentes (1) incurriese en cualquiera de las faltas que son propias de la condición del hombre (2), faltas que ninguna persona sensata achacaría a la institución.... Es pues un hecho (continúa remachando el clavo) que se reportan ventajas de esta institución, y que los hombres de bien, sean cuales fueren sus opiniones, no sufren la menor molestia, antes encuentran protección y amparo en todos los dependientes de policía.»

No pudo salir a mejor sazón el panegirico. Mas vale hablar a tiempo que callar un año. A haber sabido esto mi reverencia, hubiiera ido aquella misma noche con todas mis barbas y aparejos a la redacción del *paísano*, y acaso le hubiera ahorrado el trabajo de hacer el laudatorio articulo.

Buen provecho le haga al *Castellano* la protección y amparo de todos los dependientes de policía. Por mi parte repito lo que dije poco há: «bien se está Fr. Gerundio célibe, si le tener consorte había de estar espuesto a topar con algún otro *pimentero* que le robára su costilla por via de protección y seguridad.»

(1) En punto a lo numerosos convengo con el estado actual, porque así como yo sé que mi ánimo al modo que el otro se llevó la muger del prógimo, como deben ser mas que los soldados de Jerges si hemos de juzgar por los que a todas las horas del día y de la noche se tropiezan por ahí rompiendo las levitas contra las esquinas; que no parece sino que han sembrado a Madrid de *quindillas*, y ha dado la cosecha ciento por uno.

(2) Poco a poco, hermano. Dios me librará que fuera propio de la condición del hombre quitar a un prógimo la muger del brazo, y llevarse la por esas celadurias.

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

El general Prim salió anoche de esta corte dirigiéndose a París.

Se asegura que vuelve a esta capital el general Narvaez, presidente del consejo de ministros.

En el lugar de los anuncios verán nuestros

lectores la aparición del nuevo periódico titulado el *Globo*. Sus redactores anuncian en el prospecto que son conservadores por excelencia en materias políticas, pero que en materias económicas, administrativas y comerciales, serán altamente liberales y reformistas.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

—Escriben de Palencia que el cabildo de aquella diócesis se ha reunido para elevar una representación a S. M. pidiendo la suspensión

de la venta de los bienes nacionales. Se ha encargado su redacción a un abogado de aquel colegio, y segun los rumores que allí corren se cree que en todas las capitales donde hay alto clero se está haciendo lo mismo, lo que prueba que hay un plan general combinado para lograr este objeto.

CRÓNICA ESTRANGERA.

MODAS DE PARÍS.—PARA SEÑORAS. Negligé de casa.—Bata de muselina blanca, forrada de tafetan de orencia; color de lila con

una cinta encarnada pasada por el dobladillo y cuello del tul bordado. Pañoleta de gasa abovelada; gorrita de punto de París prendida al rededor de la cabeza con una cinta lisa, color gro-sella, blanco ó mahon; chinelas verdes de cachemira bordada.

Negligé de calle.—Vestido de tafetan cuti, con tres filas de botones en el cuerpo; liso está y las mangas aplastadas; dos pelerinas espaciadas. Capota de paja de Italia, guarnecida de una sencilla tira de terciopelo azul. Velo de crespon verde ó azul. Botitas negras; pañuelo

Ayuntamiento de Madrid